

LO QUE TIENES QUE SABER



Por **Eugenia
Fernández G.**

No cabe duda de que un estilo radicalmente distinto al que caracterizó al expresidente Gabriel Boric es el que acaba de entrar a La Moneda con su sucesor, José Antonio Kast. Las señales han sido múltiples, y el mandatario y su equipo no quieren ahorrárselas: un discurso apegado al concepto de orden y de recuperar instituciones -lo que incluso conlleva un dress code definido para hombres y mujeres-, un diseño comunicacional que apunta a mostrar urgencia y acción, y guiños a su agenda de "emergencia" y -también- de su propio sector, como los eventuales indultos a uniformados que cometieron delitos durante el estallido social.

Si Boric manifestó su apego e inspiración en la figura del expresidente Salvador Allende, Kast optó por Diego Portales en su discurso en el balcón de La Moneda y, el jueves, por multiplicar los halagos al expresidente Sebastián Piñera en una actividad en la U. del Desarrollo, cuya convocatoria fue masivamente piñerista.

Así, tras un cambio de mando que -lejos de los rípios y fuertes roces de las últimas semanas- mantuvo su carácter solemne y republicano, Kast ha sido consistente en su discurso que muchos analistas describen como "restaurador". Y que plantea dudas respecto de qué tipo de diálogo buscará entablar con la oposición, que comienza manifestamente dividida este periodo.

En su discurso en La Moneda, el nuevo mandatario dibujó a un gobierno ejecutivo, sin hablar de grandes proyectos de ley que pudieran pasar por el Congreso -como sí lo hizo Boric con su reforma tributaria y de pensiones, por ejemplo-, lo que de cierta forma puede avizorar el tipo de vínculo que busca con las fuerzas de izquierda. En estas páginas, la presidenta del PS, Paulina Vodanovic, apuesta a llegar a grandes consensos, pero no por dos o tres votos en el Parlamento, lo que implicaría abrir una conversación más amplia por parte del Ejecutivo. Está en duda si esos son los reales planes del nuevo gobierno.

Para nadie es un misterio que el gobierno entrante debuta con fuertes expectativas de la ciudadanía. El diseño comunicacional de mostrar al presidente firmando instructivos el miércoles 11 parece hacerse cargo de eso, pero en sus manos tiene un difícil desafío: el mostrar que de un discurso persistente y crítico hacia el gobierno saliente puede mostrar acción y -más importante que eso- resultados. Mal que mal, Kast gobierna con las mismas herramientas que su antecesor. Habrá que ver si el componente del "carácter" y la "determinación" marcan -por ahora- la diferencia.